

Santiago, 15 de Enero, 1963

Mi querido amigo:

Tanto me alegré por su carta – ¡y tanto me demoré en escribirle! Cada día postergaba la carta para agradecerle que consintió prologar mi libro, y todo eso porque pensaba enviarla al mismo tiempo que alguna parte de lo que sigue, al menos una información sobre esto. Ahora bien: la Segunda Parte está lista desde mucho tiempo, pero la transición de la I a la II, que yo llamé el Balance, se ha agrandado mas de lo que yo pensaba. No tengo ni remotamente su capacidad de trabajo ni su poder de asimilarse al saber – y casi me venía cierto estado de desesperación en lo que atañe a este maldito Balance. Anoche, al ver que no me faltaba más que 7, 8 o 10 páginas para terminarlo, dejé de trabajar por sentirme muy aburrido, dormí hasta más del mediodía siguiente, y me decidí escribirlo. Creo, va a perdonarme mi silencio.

Naturalmente, yo tengo que enviarle la totalidad del libro para que usted lo conozca antes de ser imprimido. Creo que va a encontrar en el resto del libro los mismos valores que usted creyó haber encontrado en la I Parte: no necesito decirle hasta que grado me fue agradable leer las opiniones sobre lo enviado. Es que mi cansancio no es sólo físico, sino también moral: no tengo ningún eco, ninguna resonancia. Por eso lamento mucho estar tan lejos de usted. La parte por enviar va a ser más o menos una vez y media de lo que le envié. Le agradezco por la sugerencia sobre la corrección estilística. Hay que hacerlo, empero ni siquiera eso es fácil, la Universidad no me procura ninguna ayuda.

Agradeciéndole una vez más por todo lo abraza cordialmente su amigo.

[Signatura]

P.S. Muchos saludos para su señora y Jaimito